

12.3992
M. JOAQUIN LEGUINA

SE PUBLICA LOS JUEVES

AÑO V.—NÚM. 261

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34
(No se devolverá ningún original que se remita á la Redacción.)

31 DE DICIEMBRE DE 1885



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, DEL VAL, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILLO, NÚÑEZ DE ARCE, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ. CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—Revista de teatros.—Origen de la overtura del Don Juan, de Mozart.—En la Escuela Nacional de música y declamación.—Los músicos de afición.—La flauta mejicana.—Correspondencia nacional.—Correspondencia extranjera.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Nuestros propósitos.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono termina hoy 31 del corriente, se sirvan renovar su suscripción con la mayor puntualidad posible, á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra Administración.



Al presente número acompaña la preciosa composición para piano, titulada *Melancolía*, y escrita

por el célebre Gottschalk, cuyo solo nombre nos releva de todo elogio, por ser la mayor garantía que podemos ofrecer en abono de la mencionada obra.

REVISTA DE TEATROS

TEATRO REAL.

EL BARBERO DE SEVILLA.

La encantadora y siempre fresca partitura de Rossini que lleva dicho título, sigue brillando esplendorosamente en el repertorio y proporcionando grandes triunfos á cuantos artistas saben interpretarla

con el acierto y donaire que la señora Gárgano, Stagno, Uetam y Pandolfini.

El Barbero de Sevilla es una de esas óperas delicadísimas que no consisten en una mediana ejecución.

El artista ha de sucumbir en su interpretación ó elevarse en ella á extraordinaria altura.

Esto último ha ocurrido á los mencionados cantantes.

La Gárgano ha interpretado muy bien la difícil parte de Rosina, arrancando constantemente los aplausos de su auditorio.

En la lección de música estuvo admirable. Las variaciones de Proch parece que han sido escritas para ella, en vista de la facilidad con que venció las grandes dificultades de que están erizadas.

La señora Gárgano tuvo que repetir las para acceder á las reiteradas instancias del público, que á toda costa deseaba oirlas por segunda vez.

Fuera pálido cuanto dijéramos acerca de la corrección y exquisito gusto con que Stagno dijo y representó la parte del conde de Almaviva.

Desde su aparición en escena, el famoso tenor logró cautivar de nuevo á sus admiradores con lo agraciado de su porte, la nobleza y distinción de sus ademanes y su elegancia en el vestir.

Estas circunstancias prepararon á las mil maravillas el terreno.

Pero vino la serenata, é inmediatamente no pudo contenerse el entusiasmo del auditorio.

Stagno interpretó como un verdadero maestro tan brillante página, y obtuvo grandes plácemes á su terminación.

En el resto de la ópera brilló á idéntica altura, conquistando siempre el aplauso de cuantos le escuchaban.

En la escena de la fingida borrachera, estuvo inimitable y donosísimo.

Pandolfini nos causó una verdadera sorpresa. A pesar de la deficiencia de sus facultades, logró interpretar con buena fortuna la parte de Figaro, haciendo mucho más de lo que de él esperábamos.

Cantó con arreglo á las buenas tradiciones y representó acertadamente el tipo del travieso personaje que le estaba encomendado.

De Uetam no hay que hablar. Al primer bajo del mundo correspondía hacer el primer Basilio de la tierra, y nuestro compatriota se ha salido con la suya.

Bordó todo su papel y, como cantante, principalmente, fué digno de la extraordinaria y merecida reputación de que goza.

Fué muy aplaudido en toda la obra y, en el aria de la *Calumnia*, sobre todo, sorprendieron las sonoridades de su exquisito órgano vocal.

La orquesta, dirigida con singular pericia por el maestro Pérez, ejecutó á la perfección la sinfonía del maestro Carnicer, que fué oída con mucho agrado y repetida tras ruidosa y entusiasta salva de aplausos.

ORÍGEN

DE LA OBERTURA DEL DON JUAN, DE MOZART.

El conocido tenor alemán, Eduardo Genast, cuyos méritos artísticos nadie se atreverá á disputar, acaba de publicar sus Memorias y en ellas la siguiente relación en boca de su padre:

«Ya se había celebrado un ensayo de la ópera *Don Juan*, pero aún le faltaba la obertura; llegó el momento del ensayo general y no estaba hecha. Guardafoni, el director, reprochó amargamente á Mozart que tendría que representarse la ópera sin obertura. Mozart, sin embargo, sin hacer caso de sus palabras, se fué la víspera del día de la representación á cenar en casa de un prelado, donde asistimos también Guardafoni, Wahr y yo. La cena fué muy alegre, y el prelado, un vividor, nos regaló con exquisitos platos y mejores vinos de Hungría, á los que Mozart era muy aficionado. La conversación, que se animaba cada vez más, se hacía en lengua italiana, que Mozart hablaba corrientemente.

Nuestras lenguas se habían hecho muy pesadas, y á eso de la una de la madrugada nos separamos. El director, Wahr y yo nos encargamos de llevar á Mozart á su casa; durante el trayecto no hacía más que cantar frases de su ópera, pero volvía constantemente al aria del Champagne: «Fin che del vino.» El cierzo crudo de una noche de Octubre y el canto le habían atolondrado completamente, cuando llegamos á su habitación. Se echó vestido sobre la cama y se durmió en el acto. Como nuestras piernas también estaban algo pesadas, y teníamos miedo de emprender el camino á nuestras casas, nos echamos sobre un sofá y á los pocos momentos estábamos en los brazos de Morfeo. De repente unos sonidos fuertes nos despertaron de nuestro sueño, y al incorporarnos vimos á Mozart sentado en su escritorio, escribiendo á la luz opaca de una lámpara. Ninguno de nosotros dos se atrevió á pronunciar una palabra y con un profundo respeto oíamos cómo se desarrollaban aquellas ideas inmortales. Sin volver á cerrar los ojos, escuchábamos en silencio. Á las nueve de la mañana se levantó de su asiento, exclamando: «Ya está.» Nos levantamos también y entónces dijo con asombro: «¿De dónde diablos vienen ustedes?» Con entusiasmo le besamos sus hermosas manos. Dividí la partitura y nos rogó la entregáramos á los cuatro copistas de la oficina. «Y ahora vamos á dormir un poco,» dijo. La misma noche estaban, húmedas todavía, las partes sobre los atriles.

Hasta ahí Genast.

Y ahora preguntamos: ¿No hay nada más? Mozart llega á su casa á la una de la madrugada, cansadísimo y algo en chispa, se echa sobre su cama vestido y se duerme en el acto. Una hora más tarde se encuentra delante de su escritorio, componiendo la obertura de *Don Juan*; á las nueve de la mañana parte esta obertura en cuatro partes y se la entrega á cuatro copistas, de lo que naturalmente resulta que cada músico la recibe en cuatro hojas diferentes; aun húmedas se colocan sobre los atriles y se ejecutan por la noche «sin ensayo.»

¿Será posible que Mozart haya procedido tan sin tino, tan ligeramente, tan anti-artísticamente con la obertura de *Don Juan*, la ópera que él mismo estimaba más, y en la primera audición ante aquel público, que él reconocía por el más difícil de contentar? ¿Mozart, el ideal del artista, cuyas partituras todas, dejando á un lado todos los tesoros artísticos que contienen, muestran un trabajo tan concluido, como no se encuentra en ningún compositor? No teniendo en cuenta que si Mozart (como lo suponemos) tenía ya ideada toda la composición, con su instrumentación hecha, es completa y materialmente imposible escribirla desde las dos hasta las nueve de la mañana, porque en esta obertura hay que escribir nota por nota, sin poder recurrir á las abreviaturas de las composiciones italianas modernas, como sopra, col flauta, col violín, 1.^a, etc.

Desgraciada é incomprensiblemente cuenta Jahn, el escritor tan concienzudo, algo parecido sobre el origen de esta obertura en su obra maestra, la biografía de Mozart. Por más inverosímil, aún imposible que sea esa narración, se contenta con un simple relato de la antigua fábula, sin los pormenores ridículos de Genast. Jahn dice así: «Así se aproximó el día de la primera representación, el 29 de Octubre de 1787. Aún no se había escrito la obertura la víspera; la inquietud de los amigos era grande, de lo cual Mozart parecía divertirse mucho. Ya hemos relatado ántes cómo se separó muy tarde de la alegre sociedad, y en seguida, frente á un bol de ponche, mientras su mujer le contaba algunas novedades, se puso á trabajar; cómo el cansancio le venció y le obligó á dormir algunas horas. Pero había citado á los copistas para las siete, y á la hora fija les entregó la obertura. Era el último plazo si las partes debían estar prontas á la hora de principiar la representación (!!) la que por este motivo se retardó un poco (!) La excelente orquesta ejecutó la obertura á primera vista con tanta perfección, que Mozart dijo á uno de los músicos que estaba cerca de él: «Aún cuando se hayan caído muchas notas debajo de los atriles, la obertura ha salido muy bien» (sic).

Queremos conceder que esta escena haya tenido lugar en el ensayo general, pero en la representación, jamás! Mozart ni querría ni podría cargar con el riesgo de un fiasco tan colosal, si por ejemplo, por la omisión de algunas notas en las partes de los contrabajos ó violines (lo que en el apuro con que se había hecho la copia podía fácilmente haber sucedido), toda la obra se habría convertido en un caos.

Para postre podrá servir particularmente aquel pasaje en la relación de Genast, en el que dice literalmente: «De repente unos sonidos fuertes nos despertaron de nuestro dulce sueño y al incorporarnos vimos á Mozart, sentado delante de su escritorio (por consiguiente no se hallaba en el piano) escribiendo á la luz de una lámpara. Ninguno de nosotros se atrevió á decir una palabra y con un profundo respeto oíamos desarrollarse aquellas ideas inmortales.»

Esos señores fueron despertados por los sonidos del piano, pero el tocador se hallaba delante de su escritorio, y así oyen desarrollarse aquellas ideas inmortales! No vale la pena como ya hemos dicho, de acalorarse por una fábula tan inocente; ningún músico, ni siquiera un copista le ha dado jamás crédito, aceptándolo como un recuerdo de ese hombre inolvidable. Pero cuando ahora, después de 80 años, se presenta una persona que formalmente afirma la verdad de este cuento, citando á su padre como testigo ocular, cuando semejante cuento se esparce por muchos periódicos y sirve como una antigualla digna del asombro del mundo, entónces no será demás refrescar un poco la fantasía acalorada de los crédulos y decirles: «Tengan ustedes calma, la sinfonía de *Don Juan* no se ha escrito en una noche, como tampoco Roma se edificó en un día.»

Lo que hay de cierto en todo esto es lo siguiente: Mozart vivía durante el verano é invierno del año 1787 en casa de los esposos Dusseck (él un pianista y compositor de mérito y ella una cantatriz notable), que entónces residían en su casa de campo cerca de la puerta de Auguez. Tres días antes de la primera representación de *Don Juan*, Mozart, que estaba jugando á los bolos con varios amigos, había olvidado completamente que aún le faltaba componer la obertura. Dusseck, seriamente preocupado, le tomó aparte, haciéndole ver que no había tiempo que perder para componerla, si no quería imposibilitar la representación de su ópera en el día anunciado. Mozart convino en ello y le suplicó que le acompañara á su habitación: «Tocaré tres oberturas que tengo ideadas,» dijo á su amigo, «para escribir la que más le guste.» Escribió la elegida por Dusseck, y es cierto que los copistas tuvieron trabajo para concluir la copia en debido tiempo. Así lo cuenta la señora de Dusseck.

Por lo tanto, no hay razón de dudar que la ópera estuviese concluida el 28 de Octubre como se lee en los apuntes de Mozart; la obertura fué escrita tres días antes de la primera representación, en 4 de Noviembre de 1787. Esta narración justifica á Mozart de la irreflexión de haber hecho ejecutar su obertura á prima vista.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

EN LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Con arreglo al variado y escogidísimo programa oportunamente publicado, y bajo la presidencia del maestro Arrieta, se celebraron el domingo último los primeros ejercicios lírico-dramáticos por los alumnos de dicho centro de enseñanza.

La concurrencia fué sumamente escogida, y tan numerosa como la que suele asistir á esta clase de actos.

Las dos partes del programa fueron ejecutadas con grandísimo acierto, habiendo obtenido ruidosos y espontáneos aplausos todos los encargados de ejecutarlas.

Todos los alumnos dieron visibles pruebas de los adelantos que han realizado, y de lo mucho que vale la sólida enseñanza que reciben en nuestro Conservatorio.

El acto terminó á las seis, y la tarde trascurrió con la velocidad con que transcurre todo lo que nos es grato y placentero.

Tanto el maestro Arrieta, como muchos de los dignísimos profesores que exhibieron los progresos de sus alumnos, fueron felicitados por la concurrencia á la conclusión de los ejercicios.

Por el salón circuló la siguiente noticia:

"Se proyecta proponer al señor ministro de Fomento que autorice al Director de la Escuela para gravar la entrada á los ejercicios en la cantidad de 50 céntimos de peseta para socorrer á los alumnos pobres."

La idea nos parece en extremo acertada, y de todo corazón nos asociamos á ella en pró de las clases desvalidas ávidas de aprender y de ilustrarse.

LOS MÚSICOS DE AFICIÓN.

La-Fontaine ha dicho con mucha verdad: "Nadie está contento con su suerte, ni descontento con su talento." Si el buen hombre hubiera vivido en nuestros días, no hay duda de que hubiera añadido alguna cosa más á la observación contenida en el segundo verso; hubiera tal vez dicho poéticamente que nadie estaba descontento con su talento ni con sus conocimientos musicales. Pues ahora no hay, en efecto, persona que no se lisonjee de haber recibido del cielo una excelente organización musical, ni hay quien no tenga sus pretensiones de saber juzgar la música, de conocerla ó de ejecutarla. Y estas pretensiones son siempre mayores, más tenaces y temibles, en razón á que son ménos justas. El amor propio musical es verdaderamente feroz; examinad aquel cantor de sociedad que desuella una romanza; ¡qué miradas tan indignadas y furibundas dirige con disimulo á todos los concurrentes, cuyo rostro no expresa el éxtasis, ni el transporte! En aquellos momentos aquel hombre se transforma en un Robespierre.

También, si os sucede alguna vez oír á un instrumentista aficionado, reconvenidle, si quereis, sobre todas las malas acciones posibles, mas no le hagais observar lo necesario que es para la música una organización especial. Tales injurias no las perdona un músico de afición, y si no se satisface con despreciaros, buscará pretextos para reñir con vos, se hará vuestro enemigo y os declarará un odio implacable, de modo que, sin usar de hipérboles, puede decirse en este caso que la música es un manantial de discordias.

¡Cuántos jóvenes apreciables que, hubieran podido ser el ornato de la sociedad por sus excelentes cualidades, han caído en el olvido por su violín ó por una corneta de pistón? Si á los tales no se les hubiera metido en la cabeza ser cantores ó músicos, que es lo mismo, hubieran sido buscados y obsequiados en todas partes; pero gracias á su frenesí por la melodía, se hacen repulsivos en sus casas, temibles en las de sus amigos, y sus vecinos los detestan. Preséntanse en las reuniones con un envoltorio de romanzas que asoman por su bolsillo, ó con una bolsa de instrumentos, produciendo la vista de estos objetos un horror semejante al que causaría un estuche de cirujano. En la casa que habitan, y que tienen estronada desde la mañana hasta la noche con sus violentas armonías, cada piso es para ellos un foco de enemistades y maldiciones, y aun se podría compadecer al mismo diablo, si hubiese de dar oídos á todos los músicos de afición que se le envían cada día.

Es evidente que se evitarían todos estos contratiempos, pues tales pueden llamarse los que produce un mal músico, y si no, que lo diga el que tenga un vecino que aprenda á tocar el clarinete, ó haga escalas en el violín, si la música sólo se cultivase por aquellos que realmente pueden llamarse músicos.

En consecuencia, creemos de nuestro deber reproducir la descripción de las señales que, según el doctor Gall, indican la vocación armónica. Por ella será fácil conocer el que ha sido naturalmente predestinado para encantar al mundo con sus melodías; y el que, después de haber leído y meditado estas pocas líneas, y reconociendo en su cerebro la falta de protuberancias que indican la influencia musical, persistiese en modular una romanza, en arañar un teclado, en rascar un violín, ó en soplar una flauta, que no alegue buena fé. De este modo se sabrá positivamente quién abriga la maldad y el verdadero deseo de aturdir á sus vecinos, mereciendo en castigo ser tratado como culpable de música con premeditación y alevosía.

Antes de hacer observaciones sobre el órgano de la música, dice el doctor Gall, es preciso no confundir con los verdaderos músicos aquellas personas que por rutina tienen gran facilidad en tocar un instrumento. Frecuentemente se me dice que debo encontrar en ciertas personas, sobre todo en algunas señoras, un órgano musical muy desarrollado; y solo encuentro en ellas una gran rutina para ejecutar; pero semejantes artistas se hacen traición con su misma facilidad, la cual es más bien obra de agilidad que de talento; su fisonomía no expresa de modo alguno aquella facilidad, aquel deleite, que penetra enteramente el alma del verdadero músico.

He visto hasta ahora el órgano de las relaciones de los sonidos en los verdaderos músicos enteramente desarrollado y afectando dos formas particulares: ya el ángulo exterior de la frente, que está inmediatamente sobre el ángulo externo del ojo, se extiende considerablemente hasta las sienes, de modo que en este caso las partes laterales de la frente sobrepujan al ángulo externo del ojo, y entónces toda la región frontal superior á este ángulo está hasta la mitad de la altura de la frente considerablemente abultada: ó ya se eleva inmediatamente sobre el ángulo externo del ojo una proeminencia piramidal, cuya base se apoya en la parte superior del ojo y cuya cúspide se extiende sobre el borde exterior anterior de la frente hasta la mitad de su altura, de donde procede que los músicos tienen la parte inferior de la frente ó muy ancha ó cuadrada, sucediendo muchas veces presentarse la frente de los músicos muy abultada por la parte superior del ángulo externo del ojo: así el célebre dibujante de animales, Tischbein, en Estrasburgo, sin pensar en la existencia del órgano musical, había hecho la misma observación en las cabezas de los grandes músicos, diciéndonos que tienen frente de buey. Ahora, lector, que debes tener pretensiones de músico, pues ya hemos dicho que todos la tienen hoy día, tiéntate la cabeza: me alegraré que te encuentres con una frente de buey; pero se entiende, sin los adornos accesorios.

R. J.

LA QUENA

FLAUTA MEJICANA.

La *quena* ó sea la flauta de los indios peruanos ha inspirado á la fábula y despertado una general curiosidad entre los americanos y europeos que leyeron ú oyeron que ella reproduce con una desgarradora verdad los quejidos del más íntimo de los dolores.

Refiere la crónica que la primera *quena* fué fabricada con una de las *tibias*, pertenecientes á una mujer á quien amó con delirio un hombre desgraciado. Pero esta crónica corresponde á la época de la conquista, y la *quena* existía antes que los españoles pisasen el Perú. Además, es sabido que los romanos tenían una flauta llamada *tibia*, de la cual, y por razones de semejanza, los fisiólogos tomaron el nombre con que es conocido el hueso inferior de la pierna del hombre.

La *quena* es fabricada generalmente con una caña particular de las montañas del Perú: mide media vara de largo y dos tercios de pulgada

de diámetro. Abierta por los dos extremos, con la embocadura formada por un resorte en forma de rectángulo, pero cuyo lado superior está eliminado y el opuesto á éste cortado como en los clarinetes hacia el interior y en forma de *chaflán*, tiene cinco agujeros en la parte superior y uno al costado, por cuya razón solo produce semi-tonos fúnebres.

Los indios suelen horadar un cántaro de barro de cierta manera que les permite hacer resonar en el interior de la vasija los quejidos de la *quena*, cuya tristeza entónces escede á toda ponderación.

Los Yaravis que se cantan acompañados de la *quena* también eran conocidos en la época de los Incas. «La música de estos, escribe PazSoldan, es por término menor, pasando muy rara vez al mayor, en cuyo caso el grave bemol, el dulce sostenido y el agradable becuadro son los que entran en su composición, que admite prodigiosas apoyaturas, oportunos ligados, calderones y los más primorosos trinos. Casi no tiene un compás determinado, ni arreglado á los principios estrechos de la música, aunque hay algunos de tres por ocho, seis por ocho y tres por cuatro. Se puede decir que son caprichos ó fantasías musicales. Consiste su principal mérito en la estrecha y admirable armonía que guarda la música, que llaman *tonada* con los versos, que tienen el nombre de *letra*. Las penetrantes y sentidas notas del *yaravi* llenan el alma de mil inesplicables tormentos hasta cierto punto dulces y gratos por que nacen del amor.» Es popular en Bolivia la creencia de que *La Traviata* ha sido inspirada al maestro Verdi por algunos de los *yaravies* más populares de esa República.

Las lamentaciones de la *quena* reproducen los gemidos del pueblo judío en su cautividad de Babilonia. Cuando los indios la escuchan se sublevan y abandonan el trabajo. Ella les trae á la memoria la historia de sus desgraciados padres y, de mansos y dulces que son, se transforman en hombres toscos y airados.

Cuando en medio de la montaña, á la luz de la luna, en la noche callada, se escucha el canto quejumbroso del peruano, acompañado con la flauta americana, se comprende que la *quena* encierra momentáneamente, mientras la toca el indio, el alma de una raza desventurada.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Barcelona 28 de Diciembre de 1885.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Habiendo la empresa del Liceo rescindido la contrata con la prima donna Duvivier, según ya indiqué en mi anterior correspondencia, escribió á la Flotow, artista de igual categoría que aquella y que debutó con el papel de Laura de la *Gioconda*. Como la nueva cantatriz tiene un timbre de voz desigual, poco sonora y de escasa intensidad en su mitad inferior, y como no dejó conocer ninguna cualidad artística recomendable, no fué bien recibida del público y la empresa rescindió la contrata con ella. Para sustituirla ha contratado á la Ercoli, comprimaria ya conocida antes del público de esta ciudad y que desempeña discretamente el mismo papel de Laura en aquella ópera.

Pero antes debutó la Torressella, nuevamente contratada, con el papel de Gilda del *Rigoletto*, en el que fué aplaudida, y después se encargó del de Senta del *Vascello Fantasma*, sustituyendo en el mismo á la Teodorini, y en el cual sinó está aquella cantatriz á la altura de esta eminente artista, sale bastante airosa del desempeño de su parte.

Ultimamente se reprodujo en el Liceo la *Marta*, cantada regularmente por la Torressella, la Casuati (comprimaria), el tenor Nouvelli y el bajo Meroles, quienes han sido aplaudidos en el desempeño de sus respectivos papeles, particularmente el último en el de Plunquet, teniendo que repetir dos veces en cada representación el brindis del acto tercero.

Van á empezarse en el gran coliseo los ensayos del *Guglielmo Tell*, para el debut de un nuevo tenor francés que ha de llegar en breve.

En el teatro de Santa Cruz continúa funcionando la compañía de declamación que dirige don Rafael Calvo, cuyas representaciones se ven favorecidas de numeroso concurso; al contrario de lo que sucede en el Liceo, en cuyo coliseo continúa el retraimiento del público, con gran

quebranto de la empresa, que no cubre con mucho los gastos ordinarios. Parece que el tenor Stagno está escriturado en el Liceo para los meses de Enero y Febrero próximos.

En el Buen Retiro continúan las funciones de zarzuela, sin ofrecer ninguna novedad.

W.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Niza 25 de Diciembre de 1885.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

En el teatro Municipal, después de *L' Africana*, se han puesto en escena la *Linda de Chamounix*, *Poliuto* y *Barbero de Sevilla*. El conjunto de dichas obras, ha sido muy desigual. Los principales intérpretes de la *Linda* y del *Barbero* son: la señora De Rossi (soprano), los señores Moretti (tenor), Wilman (barítono), Cucotti (bufo) y Purarelli, (bajo).

La señora De Rossi, posee buenas cualidades artísticas, pero su voz es demasiado débil.

El señor Moretti, canta con inteligencia, pero tampoco su voz secunda sus esfuerzos.

Muy bien los señores Cucotti, Puzarelli y especialmente el señor Wilman, pues ha tenido que encargarse de la interpretación de dichas dos obras, á la segunda representación, á consecuencia de haber sido juzgados insuficientes los otros barítonos. Con el *Poliuto*, la señora Adini, nos ha hecho *ses adieux* por dos meses solamente. Un compromiso anterior, la ha llamado á Verona. La señora Pezi, ha tenido el difícil encargo de reemplazar á la señora Adini en *L' Africana* y en el *Poliuto*. Dicha artista se ha hecho aplaudir juntamente con Dirot y Wilman.

Hoy abre sus puertas el teatro Francés con una triple compañía de verso, opereta y ópera cómica.

ALBERTO ENCROIS.



MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que han sido puestas en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 24.—*I Capuletti é di montechi*.

Sábado 26.—*I Puritani*.

Lunes 28.—*Mefistofele*.

Martes 29.—*Barbero de Sevilla*.

Miércoles 30.—*Fausto*.

*
*
*

Con gran pompa se han celebrado en la iglesia de San Jerónimo solemnes exequias por el alma del señor duque de la Torre.

Se ha interpretado la misa en *mí bemol* del maestro Eslava, el invictorio de Melchor Robledo, la primera lección del Sr. Ovejero, la lección segunda de Albini y el *Benedictus* de Ovejero, cuyo maestro ha dirigido la orquesta y el cuerpo de coros, compuesto de 20 profesores, entre ellos los Sres. Blasco, Ponzini, Estela y Sanz.

La señorita Tormo ejecutó la parte de arpa.

La concurrencia, numerosa.

En la iglesia de San José se celebraron el miércoles último honras

fúnebres por el alma de D. Adelardo Lopez de Ayala, fallecido en Madrid el 30 de Diciembre de 1879.

Una numerosa orquesta y coros de los que formaban parte buen número de niños del Conservatorio, dirigidos por el maestro Arche, ejecutaron la misa en *sol* del maestro Eslava.

El tenor Berges cantó de un modo admirable el famoso soneto de Ayala, *¡Dame, Señor, tu firme voluntad!* con música del maestro Arrieta.

El acto fué presidido por los dos hermanos del finado, D. José María y D. Baltasar, y los señores Arrieta, Martínez de Espinosa, Moreno Lopez y conde de Asmir.

**

En el teatro de la Zarzuela continúan con gran actividad las ensayos de *El año de la Nanita*.

También se ha procedido al reparto de la nueva producción que ha escrito el señor Burgos, y cuyo título no conocemos todavía.

La música pertenece al maestro Chueca, y de ella se hacen grandes elogios.

**

Para el 25 de Enero próximo es esperado en esta corte el tenor señor Tamagno.

**

Se encuentra en Madrid, M. Varney, distinguido autor de las operetas *Artagnan* y *Los Mosqueteros grises*.

El martes y miércoles dirigió de un modo admirable la primera de dichas obras, siendo extraordinariamente aplaudido por el público.

**

Hoy jueves se verificará en el teatro de la Comedia el estreno de la última producción de Dumas, *Dionisia*, que lleva en París cientos de representaciones.

**

En el teatro de Eslava ha debutado la señorita Araceli de Ponte, que interpretó con gran acierto el papel de protagonista en la zarzuela *Castillos en el aire*. La debutante posee una voz extensa y bien timbrado, canta bien y declama con bastante acierto. Fué aplaudida con verdadera justicia y llamada varias veces á la escena.

**

En los primeros días de Enero es probable que se estrene en el Español la última obra del señor Echegaray.

**

Poco de notable han ofrecido los teatros de Madrid durante las pasadas fiestas, sobre todo por lo que respecta al arte lírico nacional.

En la Zarzuela se han reproducido los *Sobrinos del Capitán Grant*, con el éxito de costumbre.

Todos los artistas han sido muy aplaudidos, sobre todo el señor Arderius, que hizo un doctor Miravel deliciosísimo y digno de sus buenos tiempos.

En Variedades se ha estrenado con buen éxito una revista cómica en un acto, titulada *Desconcierto musical*, letra de los señores Lastra, Ruesga y Prieto, música de los señores Rubio y Espino.

El libro no carece de chistes y situaciones cómicas y la música es ligera y muy agradable.

Algunos de sus números fueron repetidos en medio de grandes aplausos.

En la Comedia se han puesto en escena cuatro ó cinco traducciones del francés, todas ellas con excelente resultado.

En *La donación del colono* nos ha demostrado una vez más la señorita Mendoza Tenorio que no en balde se halla al frente de las primeras artistas de la escena española contemporánea.

Fué muy aplaudida durante la representación y llamada al proscenio al terminar todos los actos.

En Lara se estrenó en la noche del jueves un juguete de Ricardo Blasco y Angel Palacio, *Te veo besugo*, que entretuvo agradablemente á la concurrencia.

La ejecución superior por parte de la Valverde y de Romea.

PROVINCIAS

CORUNA.—Se ha ejecutado en el elegante teatro de San Jorge la representación de la zarzuela de los señores Chapí y Ramos Carrión *La Tempestad*.

La señora Cortés y los señores Navarro y Ruiz Madrid desempeñaron muy bien sus respectivos papeles, obteniendo justísimos y merecidos aplausos al terminar los números más importantes de la obra.

Los señores Carceller y Jimeno desempeñaron con acierto su cometido.

**

De nuestro colega *El Alcance*, del 28, copiamos las siguientes líneas:

«La noche del sábado se representó en el elegante coliseo de San Jorge la popular zarzuela de Olona y Gaztambide, titulada *Los Madgyares*.

En la interpretación de esta obra trabajó con fé la señorita Torres y los señores Ruiz Madrid, Jimeno, Carceller y Navarro, distinguiéndose el primero de estos artistas, que cantó perfectamente todos los números que le corresponden en el acto segundo.

La señora Soler, encargada de caracterizar la María Teresa de la obra, nos demostró una vez más que *el hábito no hace el monje*.

Los coros regulares, y la orquesta acompañándolos.

**

Anoche se puso en escena por última vez el magnífico drama-lírico de los señores Marqués y Zapata, *El reloj de Lucerna*.

En la representación de esta artística joya trabajaron á conciencia todos los artistas.

El señor Navarro fué calurosamente aplaudido al terminar de declamar de una manera admirable la descripción de la muerte de Gésner.

Los coros cumpliendo, y la orquesta poniendo en riesgo *el de pajes*. La entrada casi un lleno.»

SAN SEBASTIAN.—En nuestro apreciable colega *El Eco de San Sebastián*, leemos el siguiente suelto:

«Con la brillantez que acostumbra y numeroso público de todos los años, ha celebrado el Consistorio de Juegos florales la función euskara que estaba anunciada.

La sala presentaba un aspecto animadísimo.

Hoy no disponemos de espacio suficiente para ocuparnos de esta fiesta con la extensión que se merece: pero no hemos de pasar en silencio que todos los números fueron muy aplaudidos.

El juguete *¡Au ostatuba!* del señor Soroa, alcanzó un éxito completo, siendo el laureado autor llamado al palco escénico entre una nutrida salva de aplausos.

Los señores Móyua, Echeverría y conocidos jóvenes que forman el orfeón consiguieron también merecidas ovaciones, especialmente el primero, con el entusiasmo que despierta al dejarse escuchar en el piano.

Como número extraordinario salió un vizcaino, que debía ser gallego, á tocar la guitarra con muy buena sombra. ¡Solo echamos de menos un remolcador!»

BILBAO.—Leemos en *El Porvenir Vascongado*:

«Mucho, muchísimo dejó que desear la interpretación de *Un ballo in maschera* que se cantó el sábado en el Teatro de la Gran Vía. A excepción de los señores Rubis y Blanchart, el resto de los artistas y hasta la orquesta se hicieron acreedores á las más severas censuras.

La señorita Natividad Martínez, estuvo toda la noche desentonada, casi un cuarto de tono bajo, lo cual fué causa de que no se aplaudiera el duo con el tenor, pues en vez de atacar un *do agudo* en el *allegro* final, nos dió un *si* natural; ó lo que es lo mismo, medio tono más bajo.

¿Y qué diremos de la señorita Mogini, encarga del papel del page? Creemos que lo mejor es no decir nada, para que la justicia de nuestros conceptos no tome al consignarla en el papel el carácter de una rudeza que no acostumbramos á usar.

No comprendemos qué se propone la empresa, presentando artistas que influyen desastrosamente en el éxito de las obras, ni nos explicamos por qué los directores de orquesta, que son los únicos responsables de la interpretación, se atreven á afrontar ciertos riesgos.

La señorita Galliani-Russo, estuvo pasable en el corto papel de la maga Ulrica.

El tenor señor Rubís, muy bien, sobre todo, en el duo con la soprano, que lo dijo admirablemente, y si el público se mostró reservado, no fué ciertamente culpa del distinguido artista.

El señor Blanchart, admirable, sobre todo, en la bellísima romanza del tercer acto, que tuvo que repetir en medio de nutridos y prolongados aplausos.

Si los señores Rubís y Blanchart, hubieran tenido otros compañeros de interpretación, seguramente hubieran lucido más sus preciosas dotes artísticas.

Los señores Villani y Lorenzana, cumplieron bastante bien.

La orquesta mediana, pero muy mediana, señor Tolosa. Sin matices, incolora é insegura, algunos tiempos cambiados y en general con poca energía.

La justicia y la imparcialidad nos obligan á decir esto al maestro Tolosa, lo cual es para nosotros tanto más sensible, cuanto más admiramos las dotes artísticas de director tan distinguido.

En resumen; con óperas como *Un Ballo*, no se conquista el favor del público. Es de todo punto indispensable, que tanto la empresa como la dirección, pongan más cuidado en la presentación de las obras. El público acudirá en tanto, que se presenten óperas, como se han presentado *Lucrecia Borgia*, *Rigoletto* y *Lucía*, pero es muy difícil, por no decir imposible, continuar atrayéndolo con obras ejecutadas como lo han sido *Fausto* y *Un ballo in maschera*.

VALENCIA.—Nuestro apreciable colega *El Mercantil Valenciano*, consagra á nuestro compatriota, el bajo señor Vizconti, las siguientes frases:

«El nuevo bajo y compatriota nuestro, señor Vizconti, hizo un *Beltramo* que no lo hemos visto mejor, desde que otro compatriota, el señor Uetam, de inolvidable memoria, interpretó dicho personaje en el citado teatro, cantando admirablemente el wals infernal, la escena de la evocación y el duo del acto último. En todas estas escenas el bajo señor Vizconti demostró cumplidamente que es un excelente actor que domina la escena, caracterizando de un modo apropiado y sin recurrir á exageraciones que no son bien vistas en la escena española, el mencionado personaje diabólico, símbolo del mal.

Y con respecto á la parte de canto, solo nos merece elogios el señor Vizconti, que posee una voz sonora, de bastante extensión, volúmen é igualdad, que emite fácil y correctamente, cuyas cualidades realza por medio de un buen fraseo y una delicada expresión que le permite dar al canto, ora los acentos insinuantes del patético, como sucede en la frase del duo *Io tuo nemico*, ora la energía y la indignación que requieren la escena con *Alice* en el otro duo del acto tercero, ó bien la calma y el dominio que da de sí la grandeza del poder, como en la escena de la evocación de las tumbas, imprimiendo á la frase musical una tersura y suavidad que, lo decimos sin pasión, nos dejó muy satisfechos y también al público, dándole así á entender los repetidos aplausos y las diferentes llamadas á escena de que fué objeto tan apreciable artista, á quien felicitamos cordialmente, lo mismo que á la empresa, á la que deseamos perseverar en su plausible sistema de las eliminaciones.»

BURGOS.—La compañía de zarzuela que actúa en este coliseo bajo la dirección del distinguido artista señor Subirá, está cosechando muchos aplausos y buenas entradas. Ha debutado con *La Mascota*, en la que ha obtenido un extraordinario éxito la señora Roca, que tanto la echa de menos el público de Madrid.

La señora Roca ha otenido las mayores ovaciones que pueden imaginarse, y podemos asegurar es el sostén y la mejor garantía del resultado que ha de obtener la empresa.

El señor Subirá, está siendo muy aplaudido por sus cualidades artísticas como cantante y como actor.

CÁDIZ.—La semana pasada se celebró en el Teatro Principal el beneficio de la distinguida tiple señora Pocoví, poniéndose en escena *Adriana Angot*. A pesar de haberse hecho días ántes dicha zarzuela, el público acudió á dicho coliseo á aplaudir tan simpática artista durante el trascurso de dicha obra.

Pero la verdadera ovación la obtuvo la señora Pocovi en la romanza de la zarzuela *Las Hijas de Eva*, que cantó magistralmente y con verdadera afinación, gusto y sentimiento, y una vocalización admirable. El numeroso público que asistió á la fiesta de dicha artista, la hizo salir á escena para prodigarle justos y merecidos aplausos.

Reciba tan aplaudida artista nuestra cordial enhorabuena.

EXTRANJERO

En breve se estrenará en el Palais Royal, una parodia del drama de Sardou, *Georgette*, escrita por tres autores, con el título *La fille de Georgette*. Esta será una de las primeras parodias de obras de importancia que se pongan en escena en los teatros de París.

En el teatro de la Ópera de Lyon se ha estrenado la obra de Massenet, *Herodiade*, que ha proporcionado una entusiasta ovación á su autor, el cual presenciaba el estreno.

A la terminación de la función fué acompañado á su casa por las autoridades y un numeroso gentío que le aclamaba, y pocos momentos después obsequiado con una serenata en que tomaron parte varias sociedades corales y músicas militares.

En *Las Novedades*, de New-York, leemos lo siguiente:

«Ópera americana.—El Presidente y la directiva de la Nueva Escuela de Ópera Americana, dieron anoche una recepción en el Hotel Brunswick, de esta ciudad. Asistieron 500 personas. Hubo discursos muy patrióticos, en que se habló de la nacionalización de la ópera en los Estados Unidos, primer paso para establecer aquí un conservatorio de música; canto por la señora Fursch Mahdi y otros artistas, y música por la orquesta que dirige el maestro Theodore Thomas.

Y á propósito: uno de los coristas de la nueva compañía de ópera americana que actuará en la Academia de Música bajo la dirección de Theodore Thomas, acaba de recibir un alegrón, en forma de carta, donde se le anuncia haber fallecido un su pariente en Inglaterra, dejándole por heredero de 40.000 pesos.

Excusado es decir que el corista mandó la música á paseo y se fué tras los monises.»

NUESTROS PROPÓSITOS.

La constante y nunca desmentida benevolencia con que LA CORRESPONDENCIA MUSICAL ha sido acogida desde su aparición en el estadio de la prensa, nos releva de hacer nuestro propio elogio al entrar dicho Semanario en el sexto año de su existencia, habiéndose publicado sin interrupción durante dicho tiempo, á pesar de las azarosas circunstancias porque hemos atravesado durante la epidemia colérica.

Así lo comprueba el número de orden de nuestras colecciones anuales.

Bien patentes están los grandes sacrificios que hemos realizado por complacer á nuestros suscritores y la exactitud en el cumplimiento de nuestras ofertas.

Hemos sido fidelísimo reflejo de todos cuantos acontecimientos musicales de importancia han ocurrido en el mundo en lo que va de año, y hemos tratado muy ampliamente todos los asuntos que se rozan con los intereses y con el brillo del divino arte.

Cumpliendo también con los compromisos contraídos, hemos dado cima á la publicación de la notabilísima obra del reputado crítico señor Peña y Goñi, *La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, obra de reconocido mérito; considerada en todas partes como un verdadero monumento erigido á las glorias del arte lírico nacional, y cuya indiscutible importancia es reconocida unánimemente en España y el extranjero.

En cuanto á la parte musical, hable por nosotros el magnífico album que hemos ofrecido á nuestros abonados durante los doce meses que acaban de transcurrir.

No ha habido pieza de actualidad, ni novedades de todo género, que no hayamos hecho llegar inmediatamente á manos de nuestros suscritores.

Los dos grandes éxitos de la última temporada, han sido *El Baldassarre*, de Villate, cantado magistralmente en el teatro Real, y *Los Fusileros*, de Barbieri, puestos en escena en el teatro de la calle de Jovellanos.

De ambas obras hemos repartido á nuestros abonados todo lo más saliente y aplaudido.

Los más celebrados fragmentos de las zarzuelas que se han puesto en escena, las más notables composiciones de salón clásico y las más aplaudidas y populares piezas de baile que han obtenido el favor del público en Europa, figuran entre las páginas de nuestro album, cuyo coste en venta quintuplica indudablemente al de la suscripción á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL. Así, pues, podemos asegurar, sin temor de que se nos desmienta, que nuestros suscritores reciben gratis el lujoso y ameno Semanario que les ofrecemos.

Constantes en nuestros propósitos, seguiremos sin vacilaciones de ninguna especie la marcha hasta ahora emprendida, procurando, no obstante, mejorar en lo posible todos nuestros servicios, á fin de que LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se mantenga á la altura que ha logrado adquirir, y no deje de ocupar el primer puesto que le corresponde entre las publicaciones musicales de nuestra patria.

Desde luego, podemos asegurar que, como en el año de 1885, daremos á luz retratos y biografías de artistas célebres, entre los cuales figurarán de vez en cuando grabados de extraordinario valor, alusivos al arte de la música, con arreglo á la muestra que en el número anterior tuvimos el gusto de presentar á nuestros favorecedores.

A más de lo expuesto y en prueba de nuestros buenos deseos, ofrecemos también á nuestros abonados las siguientes

PRIMAS

A los que se suscriban por un año, á contar desde 1.º de Enero de 1886, regalaremos, á elección, un ejemplar de una de las siguientes obras:

- COLECCIÓN DE WALSSES, de Chopín.
- NOCTURNOS, de ídem.
- PRELUDIOS, de ídem.
- BALADAS, de ídem.
- IMPROMPTUS, de ídem.
- ROMANZAS SIN PALABRAS, de Mendelsshon.
- VARIAS COMPOSICIONES, de Mozart.
- OBERTURAS, de Beethoven.
- OBERTURAS, de Rossini.

O unas de las siguientes partituras para piano.

FIDELIO, de Beethoven; NORMA, SONAMBULA, y PURITANOS, de Bellini, DON JUAN, de Mozart, y el BABERO DE SEVILLA, de Rossini.

Además ofrecemos con extraordinaria economía á nuestros suscritores, la partitura de canto y piano de la ópera del maestro Villate

BALDASARRE,

que con tan grandioso éxito fué puesta en escena en el teatro Real durante la última temporada.

Dicha obra, cuyo coste es de 20 pesetas, podrán obtenerla los suscritores:

Por un año, en.....	14 pesetas.
Por seis meses, en.....	16 íd.
Por tres, en.....	18 íd.

La remisión de la expresada obra á los suscritores de provincias por un año, se hará mediante el envío de 50 céntimos de peseta (dos reales), á que que ascienden los gastos de certificado, ó bien puede designar persona que la recoja en nuestras oficinas.

Los suscritores de Madrid que quieran disfrutar de las ventajas consignadas, habrán de presentar el último recibo de suscripción. Los de provincias, para quienes esta condición pudiera ser enojosa, pueden usar el mismo procedimiento que el indicado arriba para los suscritores por un año.

**

Y por último: todo suscriptor á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, sea por año, semestre ó trimestre, tiene derecho á invertir el importe de su suscripción en toda clase de obras que se hallen de venta en nuestra casa editorial, ya sean editadas por la misma ó ediciones extranjeras, en la forma siguiente:

En las obras que no marcan *precio fijo*, se les rebajará la mitad del precio marcado, ó sea el 50 por 100, y el otro 50 puede abonarlo: la mitad en metálico y la otra mitad con el importe de la suscripción; de suerte que una obra que marque *seis pesetas* se obtiene por una *peseta cincuenta céntimos* en metálico.

En las obras que marcan *precio fijo* se rebajará la cuarta parte de precio marcado, cuya cuarta parte será abonada en recibos; de este modo, la obra que marca *doce pesetas* se obtiene por *nueve* en metálico.

**

Después de lo expuesto, sólo nos resta repetir lo que en años anteriores hemos manifestado respecto al pensamiento que deseamos realizar: *Difundir la enseñanza y propagar la afición del arte musical, poniéndolo al alcance de las más modestas fortunas con los grandes elementos que cuenta nuestra casa editorial, es la misión que se propone realizar LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, y en ella no cejaremos ni nos daremos punto de reposo hasta conseguir que nuestro Semanario sea el amigo querido é inseparable de la familia, del hogar y del artista.*

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical,

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado a adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Ca.a editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.